



**OPEMAM**

Observatorio Político y Electoral  
del Mundo Árabe y Musulmán

## Análisis Preelectoral

# **TURQUIA** **Elecciones presidenciales 2014**

**Carmen Rodríguez López**

**Fecha de publicación: 1 de agosto de 2014**

**Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán**

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

[www.opemam.org](http://www.opemam.org)

ISSN: en trámite

## **Introducción**

Las primeras elecciones presidenciales turcas de la Historia de la República tendrán lugar el 10 de agosto de 2014. Con anterioridad a estas elecciones, el presidente era elegido por mayoría cualificada en la Gran Asamblea Nacional Turca y, por lo tanto, requería de acuerdos y consensos por parte de la mayoría de las fuerzas políticas parlamentarias.

El referéndum celebrado el 21 de octubre de 2007 cambió radicalmente la forma de elegir al presidente de la República, ya que se aprobó el voto directo, se limitó la duración del cargo a cinco años y se estableció la posibilidad de re-elección. Turquía pasaba, así, de ser un sistema parlamentario, a un sistema semi-presidencialista, que cuenta con un gobierno y un primer ministro dependientes del Parlamento y un Presidente que surge directamente de las urnas.

Así, entra en juego toda una nueva serie de dinámicas, que implican el desarrollo de una larga campaña electoral, que comenzó oficialmente el 11 de julio y que concluirá el 9 de Agosto.

## **Normativa de las elecciones**

En la primera vuelta, el candidato ganador necesita obtener más del 50% de los votos para evitar la segunda vuelta. Ésta, de celebrarse, tendría lugar el 24 de agosto y en ella sólo participarían los dos candidatos más votados en la anterior. La campaña electoral se extendería, en consecuencia del 11 al 23 de agosto.

Según la actual Constitución turca, los candidatos a las elecciones tienen que tener al menos 40 años, ser graduados universitarios y estar cualificados para ser miembros del Parlamento (aunque en la actualidad no formen parte de él).

En cuanto a la normativa de la campaña, la posición de los nombres de los candidatos en la papeleta electoral es decidida por el Consejo Superior electoral. A partir del 3 de agosto se podrán emitir discursos de las campañas respectivas de manera oficial en radio y televisión. Si bien, hasta la fecha, el candidato del HDP, Demirtaş, se ha quejado de la falta de cobertura mediática que tanto él como Ihsanoğlu han tenido en el ente de la televisión pública turca TRT, ente al que ha dirigido una queja oficial por falta de imparcialidad. Es de destacar, a su vez, que los ciudadanos turcos que viven en el extranjero tendrán la oportunidad de participar en las elecciones. Los candidatos, por su parte, podrán conducir sus campañas en prensa turca y en sus páginas web. Los materiales de propaganda no pueden incluir ni contenido religioso ni la bandera turca y tampoco se permite distribuir regalos o recuerdos. El límite para las donaciones se ha estipulado en unas 9.000 liras turcas, alrededor de unos 4.000 dólares, que sólo podrán ser transferidas de manera individual, extranjeros, instituciones internacionales o entes con personalidad jurídica, no tendrán, sin embargo, ese derecho. Los candidatos pueden abrir una cuenta para la campaña que debe comunicarse previamente al Consejo Superior Electoral y el dinero recibido sólo podrá emplearse para llevar a cabo la campaña.

## Los candidatos

A la carrera presidencial concurren finalmente tres candidatos, el actual primer ministro, Tayyip Erdoğan, Ekmeleddin Ihsanoğlu, anterior secretario general de la Organización para la Cooperación Islámica y Selahattin Demirtaş, co-presidente del grupo parlamentario del Partido Democrático del Pueblo (*Halkların Demokratik Partisi*, HDP).

Es interesante resaltar que estas elecciones producen, inevitablemente, un debate ideológico que estaba ausente en las previas elecciones indirectas a la presidencia. Como comentábamos con anterioridad se precisaba de importantes acuerdos entre las fuerzas políticas parlamentarios para alcanzar el quórum necesario para elegir al presidente de la República. Su figura debía mostrar imparcialidad hacia todos los partidos políticos y en la mayor parte de las ocasiones ha servido de "guardián de la República" manteniendo el statu quo kemalista en la política nacional.

Con el lanzamiento de estas elecciones presidenciales, habrá, por lo tanto, una mayor discusión ideológica, que, de manera negativa puede contribuir aún más a la polarización social, y en su faceta positiva, puede contribuir a fomentar un debate más rico y variado, dirigido a la ciudadanía en su conjunto.

El periodista y escritor Hıdır Geviş en un artículo para CNN.com<sup>1</sup> realizaba un análisis muy sugerente de las diferentes Turquías a las que representan los tres candidatos en contienda. El primer ministro, Erdoğan, líder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP) partido que ha conseguido tres arrasadoras victorias electorales desde el año 2002, que le han otorgado sendas mayorías absolutas, representaría a una parte de la sociedad conservadora cultural y/o religiosamente, que, además, se ha visto beneficiada económicamente desde que el AKP está en poder, ofreciéndole así, este partido, un espejo ideológico, económico y cultural en el que se siente reflejada.

Por otro, lado Ekmeleddin Ihsanoğlu es un candidato de consenso apoyado tanto por el principal partido de centro-izquierda kemalista, el Partido Republicano del Pueblo (*Cumhuriyet Halk Partisi*, CHP), y el ultra-nacionalista Partido de Acción Nacionalista (*Milliyetçi Hareket Partisi*, MHP), con el objeto de atraer a sectores tanto conservadores y religiosos, como a sectores más tolerantes y abiertos de la sociedad y así ofrecer un fuerte rival al hasta ahora, imbatible, primer ministro. En contra de esta apuesta juega el hecho de que Ihsanoğlu sea un candidato desconocido en términos políticos, con la influencia que este factor tiene a la hora de ganar elecciones, y por otro lado, que puede alienar a sectores del CHP, provenientes de los sectores más "laicistas", o bien de las comunidades alevíes, que no se sientan representadas por una figura tan identificada con el islam sunní. Consciente de este hecho, Ihsanoğlu ha hecho acercamientos significativos a la comunidad aleví durante su campaña.

Finalmente, Selahattin Demirtaş, el más joven de los candidatos, sólo tiene 41 años, frente a los 60 del primer ministro y a los 71 de Ihsanoğlu ofrece un discurso diferente al habitual de la política turca, al partir de un

pasado político imbricado con la defensa de los derechos de la población kurda, que ha ampliado a otros sectores de la sociedad tan variados como los alevíes, o los grupos LGTB. Es el candidato que menos oportunidades tiene de ganar según las encuestas, pero sin duda, su participación electoral tendrá una especial significación, primero, en cuanto a las temáticas que plantee en la agenda, como la necesaria reforma constitucional, y segundo, al comprobar, de qué manera su presencia puede restar votos a los otros dos candidatos. Si bien es el candidato de la izquierda, sin embargo será interesante analizar si es capaz de atraer el voto mayoritario de la población kurda, o bien si ésta dará una parte significativa de su voto a Erdoğan.

La cuestión kurda, sin duda, tendrá una enorme relevancia en la campaña, muy especialmente si no hay ganador en la primera vuelta, puesto que es de esperar que en este caso, el voto kurdo dependerá de las promesas que hagan los candidatos presidenciales en este sentido, forzando en la agenda tanto la cuestión del actual proceso de negociación entre el Gobierno y el PKK, como la aprobación de reformas legislativas de calado que pueden ir desde la educación escolar en kurdo hasta la concesión de una mayor autonomía local y regional.

De hecho, el Parlamento turco aprobaba pocas semanas antes de las elecciones una propuesta de ley que ofrece cobertura legal a las personas que participen en las negociaciones de paz con el PKK y este paso se interpretó como un gesto del AKP hacia la población kurda.

Las encuestas por su parte varían<sup>2</sup> en los pronósticos. Si bien todas coinciden en situar a Erdoğan a la cabeza, no hay unanimidad en si será capaz de ganar en la primera vuelta. La evolución de la campaña también tendrá su propio impacto, es de esperar, por ejemplo, que a medida que los otros dos candidatos sean más conocidos y populares puedan arañar más votos al favorito.

Finalmente, es importante señalar que, dadas las irregularidades cometidas en el recuento de votos de las últimas elecciones locales celebradas en marzo de este año, es de esperar que grupos de la sociedad civil vuelvan a organizarse para supervisar dicho recuento.

La victoria está en el aire, pero en lo que sí coinciden la mayor parte de analistas es en que, una nueva victoria para Erdoğan cambiaría radicalmente el sentido de la figura del Jefe de Estado, como se ha desempeñado hasta el momento, y lejos de ser una figura por encima de los partidos políticos, todo parece apuntar a que llevaría a cabo un papel clave como parte del ejecutivo, incrementando y concentrando un enorme poder en sus manos.

---

<sup>1</sup> Ver el link: <http://www.cnnturk.com/yazarlar/guncel/hidir-gevis/3-kutuplu-turkiye-ve-selahattin-demirtas>

<sup>2</sup> Se pueden consultar los resultados de diferentes encuestas en: <http://www.rethinkinstitute.org/turkish-elections/>